

dad ideológica, a la manera de los incontables pétalos del cempoaxúchitl.

La danza de concheros durante siglos ha sido una discreta célula de guerrillas, una manera de seguir luchando sin arco y sin flecha, una sociedad discreta que guarda los secretos milenarios de muchas culturas entre las que sobresalen la gran chichimeca y la esforzada mexica, la misteriosa olmeca, la refinada tolteca, y por supuesto la invasora española. Ha sido una hermandad secreta donde confluyen muchos cultos; donde conviven, a veces con dificultades, varias tendencias ideológicas, filosóficas y sociológicas.

La danza de concheros es un movimiento con muchos nombres y con muchas bifurcaciones. Es también una gama de normas sociales, morales, culturales. Es un



Oratorio del Señor del Sacromonte, Amecameca, Estado de México, febrero de 2012. Foto: Adriana Lisbeth Lemus Bernal